

## Comunicado

A los Señores Obispos de la Provincia de Acapulco (Tlapa, Ciudad Altamirano, Chilpancingo-Chilapa, Acapulco):

Los saludamos atentamente en el Señor Jesús, muerto y Resucitado.

Ante la violencia perpetrada en contra de los estudiantes de la Normal Rural de Ayotzinapa –una expresión más de la violencia generalizada de nuestro país– y ante el Comunicado que Ustedes como pastores dieron a conocer, queremos hacerles llegar nuestra palabra de hermanos.

Queremos manifestarles nuestra solidaridad, así como a las familias de los estudiantes muertos y desaparecidos. A las familias queremos decirles que estamos con ellas, las acompañamos en su dolor y denunciemos la violencia y brutalidad sufridas por sus familiares; exigimos que se busque la verdad y se esclarezca ese acontecimiento, se aplique la justicia a los agresores y se repare el daño causado a las víctimas y a sus familiares.

Queremos hacer vida las palabras del profeta Isaías: “Consuelen, dice Yahvé tu Dios, consuelen a mi pueblo” (Is 40,1). Les decimos que estamos haciendo oración por Ustedes, por los estudiantes normalistas y por sus familiares y nos comprometemos a seguir trabajando por una cultura de justicia y paz.

Con la esperanza de alcanzar una vida digna para todos, nos despedimos de Ustedes.

NB. Les suplicamos hagan llegar nuestro mensaje a los estudiantes normalistas agredidos y a sus familias.

Atentamente.

**Por el Consejo Presbiteral:**

Presidente: Sr. Obispo Don Braulio Rafael León Villegas

Coordinador: Pbro. Juan Manuel Hurtado López

Secretario: Pbro. J. Lorenzo Guzmán Jiménez

Diócesis de Ciudad Guzmán

28 de octubre de 2014.



HOJA DOMINICAL

# La Semilla de la Palabra

33<sup>er</sup> Domingo Ordinario



Año 14 Número 690 16 de noviembre, 2014 Diócesis de Ciudad Guzmán

## No enterrar nuestra responsabilidad

El texto del Evangelio de este domingo nos presenta la parábola de los talentos. Es importante que nos centremos en la actuación del tercer siervo, pues ocupa la mayor atención y espacio en la parábola.

Su conducta es extraña. Mientras los otros siervos se dedican a hacer fructificar los bienes que les ha confiado su señor, al tercero no se le ocurre otra cosa que “esconder bajo tierra” el talento recibido para protegerlo. Cuando el señor llega, lo condena como siervo “malo y perezoso” que no ha entendido nada.

Este siervo no se siente identificado con su señor ni con sus intereses. En ningún momento actúa movido por el amor. No ama a su señor, le tiene miedo. Y es precisamente ese miedo el que lo lleva a actuar buscando su propia seguridad. Él mismo lo explica todo: “Tuve miedo y fui a esconder tu dinero bajo tierra”.

Este siervo no entiende en qué consiste su verdadera responsabilidad. Piensa que está respondiendo a las expectativas de su señor, conservando su talento seguro, aunque improductivo. No conoce lo que es una fidelidad activa y creativa. Cuando su señor llega se lo dice claramente: “Aquí tienes lo tuyo”.

Cuando se piensa que el cristianismo ha llegado a un punto en el que lo único o lo primordial es conservar y, no tanto, buscar con coraje y confianza en el Señor, caminos nuevos para recibir, vivir, y anunciar su proyecto del Reino, estamos olvidando cuál es nuestra verdadera responsabilidad.

Si nunca nos sentimos llamados a seguir las exigencias de Cristo más allá de lo enseñado y mandado siempre; si no arriesgamos nada por hacer una Iglesia más fiel a Jesús; si no queremos convertirnos para asumir un compromiso; si no asumimos la responsabilidad del Reino como lo hizo Jesús, es que necesitamos aprender la fidelidad activa, creativa y arriesgada a la que nos invita su parábola.



La Semilla está en Internet: [www.elpuente.org.mx](http://www.elpuente.org.mx)

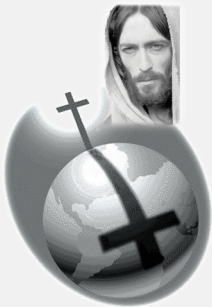
Salmo Responsorial  
(Del Salmo 127)

*R/. Dichoso el que teme al Señor*

**Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos: comerá del fruto de su trabajo, será dichoso, le irá bien. R/.**

**Su mujer como vid fecunda en medio de su casa; sus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de su mesa. R/.**

**Ésta es la bendición del hombre que teme al Señor: "Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén, todos los días de tu vida". R/.**



Aclamación antes del Evangelio

(Jn 15, 4.5)

*R/. Aleluya, aleluya*

**Permanezcan en mí y yo en ustedes, dice el Señor; el que permanece en mí da fruto abundante.**

*R/. Aleluya, aleluya*

# La Palabra del domingo...

## Del libro de los Proverbios

(31, 10-13. 19-20. 30-31)

**D**ichoso el hombre que encuentra una mujer hacendosa: muy superior a las perlas es su valor. Su marido confía en ella y, con su ayuda, él se enriquecerá; todos los días de su vida le procurará bienes y no males. Adquiere lana y lino y los trabaja con sus hábiles manos. Sabe manejar la rueca y con sus dedos mueve el huso; abre sus manos al pobre y las tiende al desvalido. Son engañosos los encantos y vana la hermosura; merece alabanza la mujer que teme al Señor. Es digna de gozar del fruto de sus trabajos y de ser alabada por todos.

**Palabra de Dios.**

**R/. Te alabamos, Señor.**

## De la primera carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses

(5, 1-6)

**H**ermanos: Por lo que se refiere al tiempo y a las circunstancias de la venida del Señor, no necesitan que les escribamos nada, puesto que ustedes saben perfectamente que el día del Señor llegará como un ladrón en la noche. Cuando la gente esté diciendo: "¡Qué paz y qué seguridad tenemos!", de repente vendrá sobre ellos la catástrofe, como de repente le vienen a la mujer encinta los dolores del parto, y no podrán escapar. Pero a ustedes, hermanos, ese día no los tomará por sorpresa, como un ladrón, porque ustedes no viven en tinieblas, sino que son hijos de la luz y del día, no de la noche y las tinieblas. Por lo tanto, no vivamos dormidos, como los malos; antes bien, mantengámonos despiertos y vivamos sobriamente.

**Palabra de Dios.**

**R/. Te alabamos, Señor.**

## Del santo Evangelio según san Mateo

(25, 14-30)

**E**n aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: El Reino de los cielos se parece también a un hombre que iba a salir de viaje a tierras lejanas; llamó a sus servidores de confianza y les encargó sus bienes. A uno le dio cinco millones; a otro, dos; y a un tercero, uno, según la capacidad de cada uno, y luego se fue.

El que recibió cinco millones fue enseguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió un millón hizo un hoyo en la tierra y allí escondió el dinero de su señor. Después de mucho tiempo regresó aquel hombre y llamó a cuentas a sus servidores.

Se acercó el que había recibido cinco millones y le presentó otros cinco, diciendo: 'Señor, cinco millones me dejaste; aquí tienes otros cinco, que con ellos he ganado'. Su señor le dijo: 'Te felicito, siervo bueno y fiel. Puesto que has sido fiel en cosas de poco valor te confiaré cosas de mucho valor. Entra a tomar parte en la alegría de tu señor'.

Se acercó luego el que había recibido dos millones y le dijo: 'Señor, dos millones me dejaste; aquí tienes

otros dos, que con ellos he ganado'. Su señor le dijo: "Te felicito, siervo bueno y fiel. Puesto que has sido fiel en cosas de poco valor, te confiaré cosas de mucho valor. Entra a tomar parte en la alegría de tu señor".

Finalmente, se acercó el que había recibido un millón y le dijo: 'Señor, yo sabía que eres un hombre duro, que quieres cosechar lo que no has plantado y recoger lo que no has sembrado. Por eso tuve miedo y fui a esconder tu millón bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo'.

El señor le respondió: 'Siervo malo y perezoso. Sabías que cosecho lo que no he plantado y recojo lo que no he sembrado. ¿Por qué, entonces, no pusiste mi dinero en el banco para que, a mi regreso, lo recibiera yo con intereses? Qúitenle el millón y dénsele al que tiene diez.

Pues al que tiene se le dará y le sobraré; pero al que tiene poco, se le quitará aun eso poco que tiene. Y a este hombre inútil, échelo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y la desesperación'.

**Palabra del Señor.**

**R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**